

«Creo que las mujeres tenemos una mirada diferente cuando viajamos»

Patricia Almarcegui Escritora, profesora y viajera

Hablará sobre su experiencia viajera por Asia Central en una nueva charla de las Jornadas Amalur (hoy, Topic, 19.30)

:: JUANMA GOÑI

TOLOSA. La escritora, profesora y viajera Patricia Almarcegui desgranará hoy en el Topic (19.30), dentro de las Jornadas Amalur, sus experiencias viajeras por Asia Central. Unos viajes que le ayudaron a desmontar todos los estereotipos que en Occidente se tienen sobre el mundo árabe y sobre Oriente en general, y que contribuyeron a engrosar su cultura viajera, tal y como refleja en sus publicaciones sobre los 'mitos' y el 'sentido' del viaje.

–Tengo entendido que decidió viajar a Oriente para comprobar por sí misma si era verdad todo lo que se decía y se escribía sobre aquellos países...

–Sí, es cierto. El Orientalismo siempre me ha fascinado. Desde el mundo occidental tenemos una imagen del islam y del mundo árabe impregnada de matices negativos. Decidí comprobar por mí misma si esta imagen se correspondía con la realidad. Al principio sólo podía permanecer durante dos meses, luego fui alargando mis estancias. He viajado por muy diferentes países de cultura islámica. ¿La conclusión? Hemos construido unas imágenes muy negativas sobre el islam que en absoluto se corresponden con la realidad.

–¿Siguen vigentes estos estereotipos?

–Son estereotipos negativos que se arrastran en Occidente desde hace siglos. Que si los musulmanes son fanáticos, son violentos... que no desean ni la libertad, ni la igualdad ni la fraternidad. Que no aman la democracia, en fin... Es tremendo y todavía siguen vigentes, sí, esto es lo triste.

–¿Usted los desmontó desde el primer momento en que viajó a Oriente?

–Absolutamente. De ahí la necesidad del viaje, de tener un contacto, una experiencia con el lugar al que vas, con sus habitantes. Hablando, tomando un té juntos, conviviendo con ellos... Enseñada se desmontan todos estos 'clichés'.

–¿Cree usted que se tiende a hablar de Oriente en general sin percibir la variedad que encierran sus territorios?

–Sí, así es. Hablamos de Oriente en su conjunto, y la diversidad que despliegan sus países es brutal. Cuando fui a Yemen, por ejemplo, me encontré con un país totalmente diferente a los muchos que ya conocía. Tiene más de doscientas tribus y esta diversidad tribal sigue siendo la base de sus con-



Patricia Almarcegui hablará hoy en el Topic sobre sus viajes por Asia Central. :: ÁNGEL ROCA

«Los estereotipos negativos sobre Oriente no se corresponden con la realidad»

flictos... ¿Qué tiene que ver esta realidad con la de Egipto, por ejemplo? O Egipto con Túnez, o Túnez con Irán, que no es árabe pero tiene mayoría musulmana. O Irán con Uzbekistán, que es un país al que me referiré en la conferencia de hoy. Aproximarnos a la cultura y a la historia de un país a partir de estereotipos, o de religiones o libros, es confundir el texto con la historia de un país, lo mismo que poner el texto como pretexto de la cultura o civilización de ese país.

–¿Qué le han aportado tantos viajes por Asia Central?

–Muchísimas cosas. Para empezar, desmontar muchas ideas preconcebidas que había leído. O la sorpresa de comprobar cómo en Asia Central, por ejemplo, domina lo que podíamos llamar 'impronta soviética'. Son países donde el 97% de la población es musulmana, y sin embargo me encontré con naciones mayoritariamente soviéticas. Samarkanda, por ejemplo, una ciudad mítica, tiene esta impronta. También me sorprendió lo cerradas que son sus fronteras. Y me han servido para darme cuenta de que una base muy importante de la mística musulmana, y también el arte iconográfico de Oriente, viene del centro

de Asia.

–¿Cree usted que existe una perspectiva femenina a la hora de viajar?

–Yo creo que sí. Sobre todo, por una gran razón: la mujer se fija en las mujeres cuando viaja. Existen poquísimas descripciones de las mujeres en la literatura viajera. Porque, por muchas razones, los hombres que relataban sus viajes no describían a las mujeres, porque no formaban parte de su vida diaria. Y si la mujer se fija en la mujer, y resulta que somos la mitad de la humanidad, me parece importante que la mujer viaje y describa a las mujeres. Entiendo, además, que tenemos una manera de mirar diferente.

–Existen pocos libros de viajes escritos por mujeres...

–Yo creo que las mujeres sí escribían libros de viajes, pero están todavía por encontrar. Habría que incentivar la redacción de tesis, o de trabajos de investigación y de campo, para bucear en los archivos y encontrar estos testimonios de un género muy heterogéneo, porque los libros de viajes son también diarios, cartas... y muchas mujeres hablaban de sus viajes a través de estas cartas y estos diarios.

–Le he oído hablar del 'miedo' antes de viajar pero del que poco miedo que ha sentido después...

–Una cosa es el miedo que tienes cuando aún no has empezado el viaje, el miedo a lo desconocido, a lo extraño, a lo que no has visto nunca, a la falta de referencias... y otra cosa es lo que sucede en el viaje. Miedo de peligrar

físico, la verdad, lo he sentido pocas veces. Sí he percibido esa inquietud de una mujer cuando pasea sola en un sitio público por la noche, pero este temor lo he sentido tanto en Madrid o en Barcelona, como en Estambul o Damasco.

–En uno de sus libros se refiere a los 'mitos' del viaje...

–Cuanto intentamos responder a la pregunta de por qué se ha viajado aparecen los mitos. Uno de ellos es que se viaja para conocer y, por añadidura, para conocerse mejor. Otro mito claro es que el viaje nos lleva a encontrarnos con otras personas. Hay que hablar, convivir. Otro mito que a mí me gusta mucho es el del reconocimiento. Se viaja para conocer y reconocerse. Uno se reconoce gracias al miedo al viaje, a las dificultades, a la lejanía en el espacio.

–¿No cree que hay una obsesión por viajar muy lejos sin apreciar lo que tenemos más cerca?

–Cuanto más viajo, más me gusta mirar con mirada viajera las cosas de mi día a día. Hace poco fui en tren de Zaragoza a Pamplona y resultó ser un gran viaje. Iba sola, acompañada de muchas personas emigrantes y fue enriquecedor. Resultó ser un gran viaje, con todas las condiciones que tiene que tener el viaje y también el propio viajero: una mirada que se sorprenda, que dedique más tiempo a observar, a escuchar. Por eso reivindico la proximidad del viaje. Intento cumplirlo en Menorca, donde vivo desde hace seis años. La veo paseando y me maravillo cada día.

ALBERTO LUENGO
TELLETXEA
JORNADAS AMALUR

UNA VIAJERA POR ASIA CENTRAL

Hoy en día viajar es accesible, fácil y relativamente barato. Años atrás el viaje iniciático solía incluir autostop, inter-raíl, tienda de campaña, problemas con el idioma, una guía de viajes y la limitación en pesetas. El Pirineo, Galicia, Francia, Londres, Holanda, quizás Marruecos eran los palos de la baraja del destino. Actualmente un ordenador, 'skyscanner', dominio de 'booking', cien mil blogs que cuentan lo mismo, el móvil y la tarjeta de crédito te 'plantan' en Vietnam, Tailandia o, Turquía. Sin duda un bautizo de categoría como dirían los más castizos...

Antes, el destino sí era importante, era el objeto directo de la oración que construíamos cuando viajábamos. Ahora me atrevo a decir que el destino es objeto circunstancial, ni siquiera indirecto. Pero hay una parte de la oración que mantiene la importancia de tiempos pasados: el sujeto. 'Yo', 'tú', 'nosotros' siguen siendo la pieza angular del viaje y ello se sustancia en una pregunta: ¿Cómo viajamos? Las experiencias, reflexiones, las compañías y las amistades (sí, aún se hacen amistades por los caminos del mundo) y los modos y maneras de encarar cada mañana marcan el viaje y conforman el espíritu viajero, el Tao del viajero. En resumen, antaño el dónde; hogaño, el cómo.

Patricia Almarcegui sabe de esto. Viaja, escucha y escribe, dejando (son palabras suyas) «que lo imprevisto ocupe el lugar que le corresponde». Es una notaria de la realidad, pero sin perder nunca, nunca, de vista el sentido y la emoción.

Sus viajes por Asia Central transitan por un camino que une dos universos. Son andanzas de largo aliento entre cumbres kirguises. Son andanzas en las que se dejar llevar por el vértigo horizontal de la llanura Oriental. Son andanzas en compañía del poeta iraní Hafiz. Su mercancía son sus libros, son su forma de contar y la pasión por compartir momentos como los que brinda amalur.

Patricia Almarcegui, una persona brillante, conjuga el sujeto y predicado del viaje como poca gente es capaz de hacerlo. Hoy a las 19.30 en el Topic.

Próximas citas Amalur.

12 marzo, Fabiola Jubin y Angel Cuerdo; 13 marzo, Livia Paretto.